

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En las Islas Canarias, un mes, 75 céntimos.— En la Península, trimestre, 3 pesetas.— En el Extranjero, semestre, 7 pesetas.

PUERTO DE CABRAS, FUERTEVENTURA, CANARIAS,
Año IV. 29 DE OCTUBRE DE 1904 Núm. 192

DIAS DE PUBLICACIÓN.—Se publica los días 7, 12, 22 y 29 de cada mes.
Número suelto, 25 céntimos.

Una carta

Sr. D. Enrique Quirós

Mi estimado amigo: Recorrió usted parte de la isla infortunada, que hasta su nombre parece una burla sangrienta de quienes, de seguro, no pensaron ultrajarla. Entonces, cuando al que le ocurrió bautizar esta roca querida le puso el nombre de Fuerteventura, suprimiendo el antiguo de Erbanía, no era sin duda tan desgraciada como V. hoy la ve. Virgenes bosques poblaban sus montañas, arroyos de aristolinas aguas discurrían por el lecho de sus barrancos; prados hermosos tapizaban sus inmensas llanuras... ¿Dónde está todo esto? ¿Adónde han ido á parar esos montes, esas aguas, esas praderas? Culpemos solo á nuestro fatal destino.

Después de realizada la conquista del archipiélago, é incorporadas sus islas á la Corona de Castilla, ésta se reservó algunas, entregando otras al dominio de Señores que lo menos que hacían era estar en el país. A Fuerteventura le cupo la desgracia de ser una de estas.

Su Señor la dedicó á la cría de ganados, y esta fué su ruina. El ganado y el ganadero dieron en poco más de una centuria buena cuenta de la vegetación del país. Talados los montes de árboles, era consecuencia lógica que desapareciera lo que de éstos dependía, y aquí tiene V. la causa primordial de nuestras desgracias.

Sin embargo, sin esperar á repoblar esos montes podría volver á ser la isla un emporio de riqueza; abundantes aguas hay en el subsuelo hermosas tierras en sus fértiles valles, solo faltan capitales que exploten esa riqueza.

¿Crée V. lo mismo?

Le saluda afectuosamente,

JOSÉ CASTAÑEYRA CARBALLO

Octubre 29 de 1904.

Mi opinión

No se escucha en estos días ninguna conversación que no sea de la guerra entre Rusia y el Japón. Port-Arthur, sin provisiones, con firmeza defendido, es un grano que ha salido en el rostro á los nipones. De Karbin nada digamos; aquello es un panteón y, á juzgar por las noticias, allí se acabó el Karbón. Y tanto es así, que varias brigadas y divisiones, el mes que viene, es probable que Mukden de posiciones. Pues por un lado Nodzú y Oyama por otro lado combinados con Okú dejarán todo arrasado. Mas tengo entendido yo que los nipones, al fin,

si es que Oyama, no los llama hacia el lado de Tiehling, se rendirán, con razón, ante la táctica rusa que en todas las guerras usa «táctica de evacuación». Y ¡es claro! con tanto olor... á cadáver descompuesto, humillarán su valor... ¿qué duda les cabe en esto? De Togo, nada Sasebo, Kamimura está escondido y Wiren, siempre virando al puerto más defendido. Bonipanza está tomado, lo mismo que Liao-yang. ¡buenas panzadas se han dado los chicos de Nicolás! Tan horrorosa es la guerra que el telégrafo relata, que dudo ya quede tierra á la gente que se mata. Las noticias de Tokio casi siempre son un lío; las que vienen de Chefú meten miedo al propio Bú. Y en resumen, se desprende entre tanta confusión la duda de que haya guerra entre Rusia y el Japón. Por lo cual el otro día que un amigo pretendiera conocer la opinión mía se la di de esta manera: «Tantos son los rusos muertos y los nipones volados que juzgo aquellos países del todo deshabitados. Yo no creo en infundigramas, ni en el Zar, ni en el Mikado, y aquella cuestión de Oriente á mí me Tien-sin cuidado»

Casto Martínez y González.

MI TRIBUNA

Apuros de un pollo

—¡Ay, Don Antonio, qué infeliz soy! Deseo casarme y tropiezo con obstáculos insuperables.

—Pues no se case usted, que ninguna falta le hace.

—Mi palabra está empeñada, y sepa usted que mi palabra vale más que Europa, América, África, Asia y Oceanía.

—No lo dudo, pero si vale tanto su palabra, y por consiguiente usted, ¿de dónde saca ese fatal inconveniente?

—Le diré. Yo amo á Nicanora como se ama en el mundo tan solo una vez...

—Muy bien.

—Mi vida depende de su vida. Si ella sonríe, estoy yo alegre, y si suspira estoy triste.

—Perfectamente.

—Esta mañana me dijo: «Alfredo, no hay más remedio que casarnos. Mi familia dice que llegó el término de nuestras relaciones de novios.»

—Filosofía pura.

—«No hay más remedio que cumplir la voluntad de mis padres.»

—Me parece justo.

—«Es preciso, Alfredo, demostrar

que tu tienes perfectísimo derecho á poseerme, y capital bastante para atender nuestras necesidades.»

—¡Malo!

—«Mi padre quiere hablar contigo para saber tus propósitos y el alcance de tu patrimonio, y me encarga te diga pases á hablar con él.»

—¡Aprieta!

—«Cumple su orden. Comunícale tus pensamientos y demuéstrole la justificación de tus propósitos.»

Pasé á hablar con él.

—Buenos días, Don Trifón.

—Muy buenos. Siéntese usted. Vamos á ver. ¿Usted habla con Nicanora? ¿Qué pensamiento es el suyo?

—Casarme...

—Bien. ¿Y con qué medios de fortuna cuenta usted?

—Actualmente con ninguno, pero...

—¿Y con qué mantiene usted á su mujer?

—No he pensado aún en eso...

—Es extraño. Bien. Piénselo usted, y cuando lo haya hecho, comuníquemelo. En tanto quedan suspendidas las relaciones. Hemos concluido. Puede usted retirarse.

Salí chorreando sudor, y bajo la horrible presión de un flato. Me fuí á la plaza, y á la sombra de un árbol me senté.

—Tremendo aprieto.

—De allí, después de descansar un momento, he venido á consultarle el caso.

—Es un caso grave, y yo opino que si usted carece de fondos, lo que debe hacer es abandonar la empresa.

—¡Imposible! Yo no puedo vivir sin ella. Es mi vida, mi encanto...

—Todo está bien, ¿pero se puede vivir sin comer?

—Ella es mi inspiración, mi...

—Corriente, pero vamos al grano.

¿Usted tiene cuartos?

—No, señor.

—¿Y ella?

—Tampoco.

—Pues hemos concluido. Vaya usted á trabajar, y mande su novia á paseo. Si corriendo el tiempo gana usted lo necesario, bien; si no lo gana, siga usted su camino y ella que siga el que quiera.

—¡Imposible!

—Pues vaya usted con Dios y consulte con otro el caso.

—¿Sabe usted lo que pienso? Pues ir á su casa y decirle: «Nicanora; mi caudal de amor es muy grande, pero mi caudal de dinero es muy chico. Vivir sin ti, no es posible... Eres la estrella de la mañana, la luz y el encanto de mis ojos. Si tú me quieres, seré capaz de hacer lo imposible. Si tú no me quieres, me arrojaré al mar y pondré término á mis sufrimientos.»

—¿Sabe lo que ha de hacer?

—Usted dirá.

—Visitar al Doctor Esquerdo y pedirle la gracia de que le conceda una celda todo el tiempo que dure su enfermedad.

—¡Por Dios, Don Antonio!

—Hemos concluido. Le aconsejo que se dedique al trabajo. Es el trabajo la fuente de todos los bienes. El le ofrecerá recursos para cambiar su estado, y cuando ese día llegue, podrá dignamente acercarse á Nicanora y decirle: «Llegó el momento.»

—Pero...

—Se acabó el carbón.

Antonio de Viana.

RÁPIDA

En mi retiro

Sé que el hombre suele marchar por el pernicioso camino de la traición y el crimen, y la mujer por la aridísima senda de la inconstancia y la infidelidad; pero que no lo vea yo, por cuyo motivo amo esta grata soledad, donde imagino á mis semejantes á quienes quiero entrañablemente, aplicados al estudio y al trabajo, libres de arcaicas preocupaciones y sin otra esclavitud que la del deber; amo, si, esta hermosa estancia, donde me figuro á la mujer tal cual habría de ser, amorosa, sencilla, abnegada, discreta, sublime; por eso desto el bullicio de las grandes poblaciones y busco esta saludable vida del campo, pues aquí aprendo de los patos la concordia del hogar, del perro, la lealtad; del gallo, la vigilancia; del caballo, la nobleza; de las abejas, la laboriosidad; de las palomas, el amor, y de las flores la inocencia.

Quiero vivir ocupado en el estudio de la Naturaleza, el cultivo de mi pequeña parcela de terreno y el cuidado solícito de mis fieles servidores el caballo y el perro; apetezco, si, este dulce retiro, en el que cada día aprendo algo nuevo y útil...

R. de Castilla Moreno.

POR ESO

A la preciosa niña Soledad Rivero.

Por habitar en el suelo, Angel lleno de bondad, Has dejado en Soledad A los angeles del cielo. Y cuando de allí partiste Los querubines lloraron... ¡Por eso eso te bautizaron Con ese nombre tan triste! Tus padres gozan en calma De tu amor; si les faltaras, ¡Ay! entonces les causarás La Soledad de su alma.

C. Rodriguez Rivero.

Agate, Octubre de 1901.

Júbilo y Llanío

(Días 1 y 2 de Noviembre)

Como fiel y agradecido hijo de la Iglesia Católica, porque me regeneró con su bautismo y me alimenta con su santa doctrina y me santifica con sus sacramentos, me alegro y regocijo con sus glorias y con ella lloro y me lamento en sus dolores y persecuciones: en una palabra, con ella me identifico en todos sus actos. Por eso es que mi corazón saltaba de gozo y mi

alma rebosaba de alegría con sus cantos y rezos de júbilo en el de ayer, celebrando fiesta solemnisima para honrar la memoria de todos sus hijos que santos hoy llenan la celeste Jerusalén, por haber resistido y triunfado en este mundo de los poderosos enemigos de su salvación, y que por distintos caminos, según su vocación, y el mismo Jesucristo nos lo anuncia en su sermón de las Bienaventuranzas, labraron su inmarcesible corona. Esta es la innumerable muchedumbre que vió San Juan en espíritu y cuya visión relata en su misteriosa Apocalipsis, cap. 7. Es aquella grande turba *quam dinumerare nemo poterat*,—que nadie podía contar,—de toda clase de gentes, de tribus, de naciones y lenguas, y esto, después de haber visto entre los elegidos, ó salvos y á ciento cuarenta y cuatro mil de todas las tribus de Israel (número figurativo por la multitud) con un signo especial en sus frentes, todos en pie ante el Trono y en presencia del Cordero, vestidos de blancas estolas, con palmas en las manos, y que con grandes voces alababan eternamente á Dios y al Cordero.

Ella, la Iglesia, nos presenta esas legiones de todos los tonos y matices de santidad, y nos recuerda sus virtudes, nos relata sus penitencias, nos cuenta sus éxtasis, sus deliquios y carismas divinos, y nos los da como modelos y paradigma para nuestra imitación y nuestro estímulo á fin de conseguir nosotros igual victoria y triunfo igual.

Pero llega esotro día, y ¡qué contraste conmovedor! Esa madre tierna y amante que ayer regocijaba llena de indecible júbilo, que no pensaba más que en cantar la gloria de sus hijos victoriosos, hace también hoy mención especial de sus otros hijos que, habiendo dejado la presente vida en ósculo de paz sí, con el eterno Juez, pero que no llevaron sus vestidos del todo lavados *in sanguine Agni*,—con la sangre del Cordero,—yacen en el Purgatorio. Por eso deja sus cantos de alegría, deja el níveo color de sus ornamentos, vístese de luto y sus bronces ya no suenan alegres como el día anterior sino que tañen con voz plañidera, doblan y lloran. Esa madre tierna, repito, oprimido su corazón por sus acerbos dolores y la carencia de la gloria que ya les pertenece, abre sus brazos, mira al cielo y clama á Dios. *Requiem eternam dona eis, Domine*: Dales, Señor, el descanso eterno. Y ofrece indulgencias, y ofrece sufragos, especialmente el incruento sacrificio del Hombre-Dios, el mismo que Este un día ofreció sobre la Cruz, y por medio de sus Sacerdotes lo triplica en este día, ávida y ansiosa de rescatarlos á todos y llevarlos á la celeste mansión.

Quien pudiera, más el espacio de este artículo me lo impide, descubrir aquel grandioso y sublime cuadro del juicio final tal como lo expresa la inspirada *prosa* de la M sa de este día. Qué día este para hacer cada uno fervientes soliloquios ante tales sentimientos y ante la dolorida memoria de nuestros caros deudos que nos han precedido! Como impensadamente diríamos: «Señor, ten misericordia de ellos y de mí.»

La muerte sí, piedra es de toque para todos los vivientes y foco luminoso para ver la verdad de las cosas. Así lo fué para aquel gran tribuno y eximio escritor, de aventajado talento, Marqués de Valdegamas, D. Juan Donoso Cortés, con la muerte de su hermano, como él mismo dejó escrito: «Dios me tenía reservado, dice, para después otro instrumento de mi conversión (de ideas) más eficaz y poderoso. Tuve un hermano á quien ví vivir y morir y que vivió vida de ángel y murió como los ángeles morirían si murieran. Desde entonces juré amar y adorar, y amo y adoro... iba á decir lo que no puedo decir; iba á decir, con una ternura

infinita al Dios de mi hermano.» Y la muerte de su padre fué la que inspiró al poeta Jorge Manrique cuando en su elegía inmortal decía:

Recuerde el alma adormida
Avive el seso y despierte,
Contemplando
Cómo se pasa la vida,
Cómo se viene la muerte,
Tan callando.

No se engañe nadie, no,
Pensando que ha de durar
Lo que espera
Más que duró lo que vió;
Porque todo ha de pasar
Por tal manera

Este mundo es el camino
Para el otro, que es morada
Sin pesar;
Mas cumple tener buen tino
Para andar esta jornada
Sin errar.

José Miranda y Naranjo.

PROFESOR DE I. P.

Tetiv, Octubre de 1904.

CANTARES

No te burles de mis penas
ni te rías de mi llanto,
porque «somos marineros
que por el mar navegamos.»

No te pido mucho,
sólo quiero, hermosas,
que cuando me entierran vayas á regar
con llanto mi fosa.

Ayer al salir de casa
me encontré una flor marchita,
y en mi corazón pensé
que así está por tí, maldita.

Cuando pienso, chiquilla,
que no me quieres,
y que otro hombre disfruta
de tus quereres,
siento en el alma
penas que me consumen...
y que me matan.

En tus labios sonrosados
estampé un ardiente beso,
y en mi corazón quedé
para largo tiempo impreso.

Son, niña, muy tristes
mis pobres cantares;
no te extrañe que no dé dulzuras
quien tiene pesares...

M. Placeres Torón.

Las Palmas.

No te creo

Tu me has dicho, mujer, que me quieres
Con toda tu alma.

¿Mas á cuantos no han dicho tus labios

Las mismas palabras?

Tú no quieres á nadie, tan solo

El dinero amas.

Por el oro les vendes á todos

Tus caricias falsas.

Yo desprecio, mujer, la belleza

Que tiene tu cara;

La dulzura que dan cuando besan

Tus labios de grana.

Esos labios que brindan caricias

Que el oro las paga.

Yo no quiero tus besos, son fríos,

No besas con ansia.

Tu deseo sensual no enloquece,

Mujer mercenaria,

Que nos juras amarnos á todos

Y á todos engañas.

No me beses, mujer, te detesto,

Me das repugnancia.

No, no jures, no mientas, no creo

Tus falsas palabras.

Mira á ver si consigues quien pueda

Crear que le amas.

Algún tonto que quiera creerle,
Que á mí no me engañas.

Eduardo Aleman.

Las Palmas.

Del exterior

Correspondencia de París

INEDITO

Las casas de corrección para jóvenes: abusos escandalosos; escuelas del crimen—Aumento de la criminalidad juvenil—Una sesión de los tribunales—El asunto Casa Riera—Los 100.000 francos del Doctor Doyen—El Pintor Roybet y Federico Humbert—Dos fiestas artísticas: Talma y Quentin de La Tour.

Toda la prensa de París se hace eco de los abusos que se vienen cometiendo desde hace tiempo y que acaban de denunciarse con motivo de la casa de corrección de Boulogne. La Asistencia pública y los municipios tienen el deber de hacerse cargo de la educación y corrección de los jóvenes de ambos sexos, ya condenados á la reclusión correccional por los tribunales, ya sometidos á dicho régimen á petición de las familias. Ahora bien como el número de estos corrigendos aumenta de un modo extraordinario y el Estado no dispone de instituciones suficientes para alojar y educar esta nueva clientela, se ve obligado á confiar sus pupilos á sociedades particulares que, con un título filantrópico, no son más que verdaderas empresas industriales que, utilizando la mano de obra de los corrigendos, realizan á poca costa grandes ganancias, sin cuidarse poco ni mucho de la higiene material y moral de los desdichados jóvenes confiados á su explotación. Se ha demostrado hasta la evidencia que si viven aquellos en el más completo abandono en cuanto á la limpieza del cuerpo, es peor aún su situación en lo referente al alma. Según la expresión gráfica de un corrigendo es aquello una escuela del presidio. Los jóvenes que, sometidos á una sana dirección moral y á un trabajo moderado y racional hubieran acabado por ser ciudadanos útiles y honrados, salen embrutecidos y pervertidos. En verdad todo el rigor de las leyes debería ser poco para castigar á los que por codicia especulan con la triste condición de esos jóvenes desgraciados y contribuyen á hacer de ellos verdaderos criminales.

Así como así, á medida que aumentan las escuelas y los centros de instrucción, crece también en las grandes poblaciones esta clase de candidatos á la criminalidad y de criminales casi niños. Por un criminal de edad avanzada ó madura, hay ciento que no llegan á los 20 años. París está lleno de bandas organizadas por jóvenes de 14 hasta 20 años, que se ejercitan en todas las operaciones de la vida criminal, desde la simple ratería hasta el asesinato. Hay Romeos de 12 á 13 años que luchan navaja en ristre por obtener los favores de una Mesalina de la misma edad. Nada más edificante que asistir á una sesión de los tribunales. El *Matin* de hace dos días relata una de estas sesiones con el pintoresco título de *Journée des Gosses*. Abre la marcha un asesino de 17 años, que apenas representa 13, que tiene por mote la *Fawoelle* y que ha dado muerte á un compañero de 16 años llamado por mote la *Cloche*. Sin duda á causa de su precoz cinismo, el tribunal le condena á trabajos forzados á perpetuidad. Verdaderamente hacía tiempo que el jurado no desplegaba tal rigor. Al mismo tiempo, en la octava cámara correccional comparecía Armandina Desjardins de 14 años, la cual, como su madre declarase que no podía poner freno á sus malos instintos, la insultó en términos soeces y le dijo en son de amenaza: «Ya me las pagarás cuando salga libre!» El tribunal la condenó á ser encerrada en una casa correccional hasta los 20 años. A continuación compareció un niño de ocho años, acusado y convicto de robo. Y hay que advertir que esta clase de delitos y escenas son el pan nuestro de cada día.

El monstruo de la curiosidad parisiense, que necesita siempre algún gran escándalo, tiene ahora entre las garras el asunto Casa Riera, al que algunos periódicos pretenden dar proporciones de novela y aún de drama. Lo más gracioso del caso

es que, por puro desinterés y amor á la justicia, se ha formado en París un sindicato en el que hay abogados, diputados, elesiásticos, etc., para ayudar á los que acusan al actual marqués de no ser legítimo poseedor de la fortuna.

Otro proceso ruidoso se anuncia: el que intenta un rico americano al famoso Doctor Doyen, en demanba de la restitución de 100.000 francos que éste se hizo pagar para asistir y curar del cáncer á la esposa del indicado americano, mediante inyecciones de un líquido inventado por dicho Doctor. La señora, lejos de mejorar, empeoró de tal modo que decidió su esposo volver con ella á América y murió la pobre al llegar. Hay que advertir que antes, un cirujano inglés le hizo á la misma enferma una operación poco afortunada, por 75.000 francos. ¡Qué cara pondrían Hipócrates, Galeno, Avicena y otros ilustres médicos de la antigüedad si pudieran ver como se hacen pagar los médicos y cirujanos de hoy día!

Otro escándalo más diminuto, pero muy parisiense. Algunos coleccionistas de cuadros andan sin sosiego, porque temen que algunos de los lienzos que poseen, firmados por el pintor Roybet, sean simplemente obra del célebre Federico Humbert marido de la no menos célebre Teresa. El pintor, que fué profesor de Federico 5º declarado que Humbert firmó algunos cuadros del maestro, sin duda con su cuenta y su razón; pero no era ni aun posible que ocurriese lo contrario, esto es que él pusiese su firma en un cuadro de Federico, por la razón de que éste era nulo en la materia de pintura. Como dice el refrán: *á moro muerto gran lanzada*.

El 25 del pasado se ha inaugurado con la mayor solemnidad en la población de Poix-du-nord un monumento al célebre arte Talma, que compartió con Napoleón á principios del siglo XIX el cetro de la popularidad y la gloria en Francia. ¡Cómo hemos progresado desde que se negaba á los cómicos hasta la sepultura en tierra sagrada! El artista ha reconquistado todos sus derechos. Casi al mismo tiempo se celebraba con igual animación en Saint Quentin el 2.º centenario del célebre pastelista Quentin de la Tour. Cuando ocurrió el primer centenario de su muerte en 1804, nadie hacía el menor aprecio de este artista, y todo porque al gran pintor David no le gustaban los pasteles de Quentin de la Tour! Lo mismo sucede en arte que en política, en literatura y en todo: los más osados, los más engreidos, los triunfadores del día, dictan sus fallos, dan la norma y todos los demás se inclinan y dicen amen, imitando á los carneros de Penurgo.

Felix Florián.

París, Octubre de 1904.

INEDITO

CORRESPONDENCIA DE BERLIN

El mes de Septiembre ofrece tantos acontecimientos interesantes que la abundancia de materiales me obliga á limitarme á algunos de los sucesos más considerables so pena de abusar de la paciencia de los lectores. El acontecimiento más notable es sin duda la fuga harto romántica de la princesa Luisa Coburgo. Esta princesa, esposa del príncipe Felipe de Coburgo, se hallaba internada desde hace algunos años en un hospital de locos, porque su vida algo libre y desenvuelta había hecho pensar á los médicos que no gozaba de completo juicio. Su amante, un teniente llamado Geza Maltasich-Klevegich, fué condenado á prisión, bajo la acusación de haber falsificado letras de cambio en favor de la princesa Luisa. Una vez libre ha hecho todo lo humanamente posible para poner en libertad á su amada, y aunque ésta se hallaba vigilada de un modo muy especial, él ha conseguido raptar á la princesa, de Elster, en la Turingia, donde se hallaba secuestrada. ¡Cuánto puede un amor fiel! Esta fuga de la princesa, con su carácter romántico, nos ha procurado un espectáculo curioso y es el de ver que la prensa alemana, lo mismo que la francesa, que se entusiasman con todo lo que huela á romanticismo, se han declarado casi partidarias de los procedimientos no siempre laudables de la princesa. Lo mismo ocurrió cuando la fuga de la princesa real de Sajonia. Toda la culpa se atribuye al marido engañado y ultrajado, y el público la acoge con la confianza de crédulos ni-

ños las exageraciones de esas mujeres casi siempre histéricas y exaltadas. Debe proclamarse muy alto que esas mujeres no merecen más compasión que cualquiera burguesa que falta a sus deberes y no es justo burlarse del marido desgraciado que es, para el público, no solo un hombre ridículo sino también con frecuencia un bribón y un ogro que no ha consentido en tolerar las escapatorias de su esposa «espiritual y magnánima», que no podía sobrellevar la estrechez de miras y la inferioridad de su marido.

Se ha expresado la misma opinión acerca del suceso en el Congreso de los socialistas en Bremen; se ha censurado un artículo de la *Leipziger Volkszeitung* que hablaba de la persona del Dr. Südekum que ha hospedado a la princesa algunos días en Berlín y casi ha desempeñado el papel de salvador de la virtud perseguida; y ha habido muchos compañeros que no han aprobado la conducta del citado Doctor. Por lo demás el último Congreso se ha distinguido del precedente celebrado en Dresde, por el tono conciliador y cortés; y han tenido en él lugar dos sucesos importantes: la proposición Liebknecht acerca de la propaganda antimilitarista y la resolución Schippel. El joven Dr. Carlos Liebknecht, heredero de un nombre ya famoso no se muestra contento con la propaganda hecha contra el militarismo y ha propuesto que se haga una propaganda más extensa en los cuarteles y entre los soldados. La gran mayoría, es decir, todos los miembros sensatos y prudentes, han llamado a semejante proposición idea incalificable, insolencia inaudita, tontería de un mozalvete como lo era en efecto. La proposición fué desechada casi unánimemente. Después que Bebel, leader incontestable de toda la democracia social, declaró que dicha proposición tendría como consecuencia centenares de años de trabajos forzados, porque no hay en Alemania delito más rigurosamente castigado que el hecho de manifestar ideas socialistas siendo soldado.

Por lo que hace al caso de Schippel, una de las celebridades del socialismo alemán, he aquí lo sucedido. Schippel, tiene ideas especiales en cuanto a la cuestión agraria y ha escrito un libro en que considera dicha cuestión desde el punto de vista del orden social actual. Según Schippel se ha desconocido por completo el espíritu de su libro, lo cual no ha impedido que el Congreso socialista condene la conducta de Schippel y vote una resolución enérgica, conforme a la cual el citado Schippel debe ser obligado a renunciar su cargo de diputado. Se ha obrado con exceso de severidad contra este veterano lleno de méritos que ha prestado los mayores servicios al partido y que posee una inteligencia tan vasta como su saber. Al presenciar este combate de los pigmeos contra el gigante, no puede uno menos de pensar en un león devorado por una jauría de perros que muestran encarnizamiento por acabar con él. El retiro forzoso de Schippel sería en primer término una gran pérdida para el partido. Hasta el presente Schippel no ha adoptado ninguna decisión pero es casi seguro que su conducta se ajustará a los deseos de sus adversarios.

Otro suceso que merece ser mencionado son los esponsales del príncipe real de Prusia con la princesa Cecilia de Mecklemburgo-Scheverin; este suceso que en realidad sólo interesa a la corte y a los altos círculos militares, ha sido explotado por la prensa de una manera inaudita. El príncipe real, que es un joven de 22 años, que nada representa en la política, es naturalmente un caballero sin tacha y modelo de todas las virtudes aristocráticas, digno heredero del trono de sus padres, etc. Su desposada, que es una joven ni linda ni fea, bastante insignificante, y educada en Mecklemburgo, el país más reaccionario de toda Alemania, es espiritual, llena de ingenio, magnánima, un ángel de bondad y otra porción de cosas por estilo. Faltan epítetos para designar las virtudes y calidad de ambos desposados. Causan risa semejantes artículos llenos de serviles ditirambos.

No se ha mostrado la prensa igualmente benévola con el príncipe Herberdo de Bismark, que acaba de bajar al sepulcro. La mala suerte le persiguió hasta la tumba a pesar de su nombre ilustre y tal vez a causa del mismo. La suerte del príncipe Herberdo de Bismark tiene algo de trágico, pues durante toda su vida se ha visto aplastado por el genio de su padre y no ha podido mostrar todo lo que podía esperarse de él. Bajo la dirección de su padre llegó a ocupar el puesto de ministro de estado, pero después de la retirada forzosa del canciller de hierro, su altivez y dignidad le obligaron a seguir a su padre y a no continuar sirviendo a un gobierno que tan ignominiosamente despedía al hombre a quien lo debía todo. Como su padre, fué toda su vida enemigo del Emperador Guillermo II y éste le correspondió con creces. Las relaciones entre Berlín-Potsdam y Fricrichrud residencia de la familia Bismark no han tenido nunca nada de cordiales. Herberdo de Bismark no olvidó jamás la afrenta hecha a su padre y Guillermo II ha debido recordar siempre las palabras con que el anciano Cismark se retiró del poder. Además la acogida hecha al emperador cuando asistió al entierro del canciller no era muy a propósito para borrar el rencor acumulado durante largos años. Por esta razón sin duda ha renunciado a asistir al entierro de Herberdo de Bismark enviando en representación suya, al canciller conde de Bülow. Este, que había sido muchas veces atacado en el Reichstag por el difunto, partió inmediatamente después de la ceremonia.

En el teatro, que desempeña entre nosotros un papel preponderante, tenemos que lamentar la pérdida del más ilustre cómico de Berlín, y aún de toda Alemania. Emil Thomas; este artista poseía una popularidad increíble, multitud de artistas vivían sólo de imitarle y en todas las ciudades había algún falso Thomas, de suerte que el verdadero no tenía gran éxito en provincias porque los cómicos que le imitaban habían adoptado sus ademanes y su modo de representar, de suerte que el público cándido creía que era él el que imitaba a sus favoritos. Thomas era el último representante de la vieja escuela y de aquellos tiempos en que la comedia de Berlín no se reducía a una mezcla de trajes, de decoraciones y de piernas desnudas. Su entierro ha sido digno de la gran fama del difunto y hasta el emperador ha enviado una corona magnífica como último homenaje.

Por último quiero hablar a los lectores de dos sucesos atroces pero que merecen ser mencionados. El primero es el asesinato de unos misioneros y de una religiosa en el archipiélago de Bismark. Las víctimas ascienden a una docena, pero, como casi siempre, tienen la culpa los blancos que han excitado a los salvajes indígenas, tratándolos con mucho rigor y violando sus costumbres seculares. La conducta de los misioneros es juzgada con bastante dureza por los periódicos anticlericales e independientes. Aquellos habían prohibido a los indígenas que tuviesen más de una esposa y los obligaban a despedir a las demás. Algunos salvajes, para cumplir esta orden iban suprimiendo a sus esposas de un modo muy sencillo, es decir, comiéndoselas. A consecuencia de dicha orden menudeaban los castigos más crueles. ¡Ay del desdichado salvaje que se empeñaba en conservar sus mujeres! Comarcas y tribus enteras se veían obligadas a huir, exponiéndose a morir de hambre, de frío ó de otra suerte. Entretanto los misioneros seguían implacablemente su sistema hasta que llegó un momento en que el furor de los salvajes se vengó de un modo atroz.

El otro suceso ha tenido lugar en Berlín, pero es menos horrible. Se recordará tal vez el hallazgo del cadáver descuartizado de una niña encerrado en un cesto que flotaba sobre las aguas del Spree. Ahora bien, este terrible asesinato ha tenido una segunda parte. Se ha encontrado en una bodega el cadáver en putrefacción de una niña de doce años. Mientras que en el primer caso, después de largas pesquisas se signora aún si se halla en poder de la justicia el verdadero asesino, en el segundo la policía ha dado muestras del mayor celo deteniendo al malvado asesino al día siguiente del descubrimiento del cadáver. Reina gran pánico en la población y nadie se atreve a enviar a los niños a la calle, porque aumentan de un modo escandaloso cierto género de crímenes. Los dos polos de la sociedad actual son la hipocresía religiosa y el desenfreno más vergonzoso.

Germano.
Berlín, Octubre de 1901.

Telegramas

Madrid 20.
Continúa en el Congreso el debate sobre los suplicatorios para procesar a varios diputados, en su mayor parte republicanos.
Se comenta el desacuerdo en que en esta cuestión se encuentran los Sres. Maura y Romero Robledo.
Espérase que al fin el Sr. Maura tendrá que transigir en vista de la actitud de las minorías y de la república especialmente.

El marqués de Villasegura dirigió en el Congreso una pregunta al gobierno sobre la permanencia de la escuadra rusa del Báltico en el puerto de Vigo.

Por ordenes del gobierno se hizo saber allí al Almirante ruso que sólo se podrá facilitar 400 toneladas de carbón a cada buque de su escuadra.

La escuadra rusa no ha permanecido en Vigo más de 24 horas, saliendo después para Tánger.

Siguen cruzándose notas entre los gobiernos de Inglaterra y Rusia con motivo del ataque de la escuadra rusa a los barcos de pesca ingleses en aguas de Hull.

Se insiste en que a bordo de dichos barcos ingleses había oficiales japoneses encargados de espiar los movimientos de la escuadra del Báltico.

Se ha dicho que en el caso de que las explicaciones de Rusia no satisfagan a Inglaterra, la escuadra inglesa tratará de detener a la rusa en su camino.

Sostiénense nuevos combates entre rusos y japoneses en Yantai y Mukden.

El ataque a Port-Arthur parece que ha sido nuevamente abandonado por los japoneses.

Cambios

Paris 37'40
Londres 34'43

CRÓNICA GENERAL

El 19 tuvo efecto la fiesta de S. Pedro. Ya no es ni su sombra. Antes era una de las de más mérito y nombrada, por las reuniones y las luchas. En Tuimeje, el 15, se enardecían los ánimos de los atletas; y en Ampuyenta, el 19, se liquidaban las cuentas. Esta costumbre ha ido decayendo, y la verdad es que las luchas debían desaparecer completamente. Desaparecieron los guanches, y natural que desaparecieran sus costumbres.

El 17 y 18 cayeron en la isla aguas muy tranquilas que imprimieron buena sazón en las tierras labradas. Han empezado ya las siembras en los campos.

El artículo que publicamos en nuestro número anterior, titulado «Cable de Fuerteventura», lo tomamos de nuestro simpático colega «Las Canarias», de Madrid:

Nuestro querido amigo y colaborador D. Luis Estremera García ha obtenido en la Universidad de Granada un exámen brillante, obteniendo en la asignatura de *Leguas y Literatura Española* la nota de sobresaliente, con matrícula de honor; y en la de *Economía política*, la de Sobresaliente.

Se ha matriculado en dicha Universidad, como alumno oficial, en las asignaturas de *Derecho romano*, *Derecho natural* y *Hacienda pública*.

Damos a nuestro joven amigo la más completa enhorabuena.

Ha sido destinado a este Ba'llón el Médico primero D. Rafael Chicoy, que estaba en el Regimiento de Mallorca número 13.

Ha fallecido en Güimar, Teuerife, doña Candelaria González, madre de nuestro estimado amigo D. Juan Castro González, subdelegado de Marina en esta Isla.

Sentimos vivamente esta irreparable desgracia, y le damos nuestro sentido pésame.

Ha marchado para Las Palmas nuestro estimado amigo D. Jacinto Bravo.

EMIGRANTES

De los puertos españoles salen diariamente barcos y más barcos, abarrotados de emigrantes que se dirigen a las playas americanas en busca del pan que no tienen.

Los periódicos prorrumpan en lamentos a cada nueva emigración, los gobernantes tratan de contenerla, echando manos de sus agentes y ordenándoles que, con cualquier pretexto, detengan el viaje, el extraniamiento de las criaturas españolas que huyen, sin volver la cabeza, del suelo en que vieron la luz.

¿Volver la cabeza? ¿Para qué? ¿Para dar un adiós a la miseria y al infortunio? Compañeros son éstos a quienes siempre se abandona con prisas; siempre, aunque, al abandonarlos, ignore uno lo que lejos de ellos va a encontrar. Después de todo, lo que se encuentre no será peor que lo que se deja.

Tales cuentas echan los emigrantes. De ahí que con paso firme suban la

Yo he presenciado algunas veces el partir de esos ganados racionales.

Aquellos hombres y aquellas mujeres pálidas, haraposas, que llevan el hambre en la cara y la miseria, en todo el cuerpo; aquellas familias que nadie salió a despedir; aquellas criaturas que son para el consignatario del buque una mercancía como otra cualquiera, y para el blanquero trata segura a salvo de la ley, llevan la alegría en el gesto y la esperanza en los ojos. Sólo cuando miran hacia su espalda, hacia la playa que abandonan, el gesto se vuelve sombrío y el mirar hosco. Cuando miran hacia delante se transparenta en cuanto en sus miserables personas puede significar expresión de alma, algo así como una luz vivificadora y caliente.

Eso ven cuando miran hacia su espalda los emigrantes. Cuando miran al frente ven lo desconocido, y lo desconocido puede serlo todo: el hogar libre de necesidades y tristezas; la herramienta trabajadora sacando el pan, a golpes, de la fábrica y del taller; el día sin hambre; la noche con cama; el bien estar abriéndoles los brazos y la ventura dirigiéndoles una sonrisa.

Bien hacen los periódicos en quejarse: algunas veces las quejas producen resultado; pero los Gobiernos españoles, en vez de ordenar a sus agentes—como hace unos días en Las Palmas—que detengan, so pretexto de indocumentación, a los fugitivos, debían procurar con leyes, con disposiciones, con actos de buen discurso y de buen gobierno, que el pan y el trabajo no faltasen en los hogares españoles, y que la miseria no empujara a los ciudadanos españoles hacia el entrepuente de esos blanqueros, en los cuales ven—tal está la patria que dejan—un vehículo que pueda conducirles a su paraíso terrenal. Paraíso modesto, en cuyo fondo se descubren, como gloriosa apoteosis, una libreta y una cama.

Mientras nuestros Gobiernos no hagan eso, inútil será, completamente inútil, poner guardias y delegados en todos los puertos y dedicarlos al coto y caza de emigrantes. Las emigraciones no cesarán. Es ley de instinto para cuartos seres habitan la Naturaleza que cuando no encuentran en un sitio el alimento y el calor, acudan a buscarlo en otro.

En busca de calor y alimentos huyen pájaros y cuadrúpedos cuando aquellos les faltan. En bando atraviesan los aires; en manadas cubren la tierra. ¡Imparta algo que el cazador salga, a su encuentro, red ó escopeta al brazo? No. Las manadas continúan su vuelo. Algunos, muchos, caen; pero los otros siguen, siguen siempre, porque necesitan calentarse y comer.

Joaquín Dicenta

Im. y Lt. de Martínez y Franchy
Calle Viera y Clavijo



The Grand Canary Coaling Co.

Las Palmas Gran Canaria

Consignatarios de vapores

RECIBEN CONSIGNACIONES DE FRUTOS Y TODA CLASE DE MERCANCIAS PARA EXPEDIR A LONDRES, LIVERPOOL Y OTROS PUERTOS
Dirrección telegráfica
Coaling.—Las Palmas.

Vapores que se esperan

MES DE NOVIEMBRE

2 Savoia	Barcelona y Génova
4 Southern Cross	Liverpool
22 Savoia	Montevideo y B. Aires

DISPONIBLE

Blandy Brothers y C.^a

68—TRIANA—68

CONSIGNATARIOS DE VAPORES

Agentes del Lloyd inglés de Verein Hamburguer
Havarie Bureau the Liverpool Underwriters
Association y de varias mas corporaciones de seguros.
Representantes de Bancos e Extranjeros.
Comerciantes de Carbón.

VAPORES QUE SE ESPERAN

Miller y Co.

CONSIGNATARIOS DE VAPORES

Agentes de seguros marítimos del Manchester Fire Assurance Company y de varios bancos extranjeros

VAPORES QUE SE ESPERAN
EN EL MES DE NOVIEMBRE

FECHAS	NOMBRES	DESTINOS
7	Avondale Castle	Cape Town
4	Algeria	Marsella
18	Inisizwa	Natal

Forwood Bros y Co

Las Palmas, Gran Canaria

SUCURSALES EN

Londres, Manchester, New Castle, Liverpool

Cardiff, New York y Marruecos

CONSIGNATARIOS DE VAPORES

Agentes de la Mersey Steamship C.^o Ltd.

VAPORES QUE SE ESPERAN

PARA LONDRES

Octubre 15	OROTAVA
— 22	ZVEENA
— 29	TELDE
—	MOROCCO

Oficinas:
MAYOR DE TRIANA NÚM. 101
Las Palmas

Elder, Dempster y Co.

Comerciantes, Banqueros y Consignatarios
AGENTES DEL

BANCOS DE BRITISH WET AFRICA LD. Y DE OTROS BANCOS EXTRANJEROS.

Compra, venta y descuento de efectos negociables.
Cartas-órdenes y de crédito sobre las principales plazas de EUROPA Y AMÉRICA
CUENTAS CORRIENTES DEPOSITOS CON INTERÉS
Compra, venta de valores públicos nacionales y extranjeros
Cobranza de cupones y efectos.
Operaciones de todas clases.

La Aseguradora Española

COMPAÑIA NACIONAL DE SEGUROS
A PRIMA FIJA

Capital social: 5.000.000 ptas.

DOMICILIO: SANTA CRUZ DE TENERIFE

CASTILLO NÚM. 93

Esta compañía asegura en condiciones liberales y á primas módicas en las secciones de Incendios y Marítima.

Para informes y mayores datos, dirigirse por carta á la Dirección general, Apartado de Correos número 49, personalmente á la misma Dirección en su local Castillo 93.

Agente en Fuerteventura,

Juan Peñate Quevedo

Agencia general de negocios

Servicios generales Información y gestión de toda clase de asuntos, comerciales, administrativos, civiles, militares, judiciales, etc., etc.
Servicios especiales Apoderamiento para la representación y administración particular de toda clase de bienes y derechos.

Para honorarios, condiciones y demás detalles, dirigirse en las oficinas de la misma, en

LAS PALMAS, calle de TORRES N.º 16

Pedro Ramirez Trinidad

Apartado de correos núm. 40.

Teléfono núm. 66

La bota de París

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
con sucursales en en Las Palmas y depósitos en las demás islas
DE

Joaquín Cola Sabater

Alta novedad en calzado de todas clases para señoras, caballeros y niños. Esta casa en su clase es la primera en la provincia, desde su gran clientela y el público en general encontrará una existencia de más de CIEN MIL PARES de lo más elegante y mejor que se fabrica, pudiéndolos dar á precios más ventajosos que las otras casas por tener fabricación en la Península.

Calle de San Francisco, núms. 18 y 20

Santa Cruz de Tenerife.

Imprenta y litografía

DE

MARTÍNEZ Y FRANCHY

Impresiones ecoómicas y de lujo
CARTELES.—CIRCULARES.—CONOCIMIENTOS DE EMBARQUE
ESQUELAS FÚNEBRES.—ETIQUETAS DE TODAS CLASES.
FACTURAS.—LETRAS DE CAMBIO.—TARJETAS.
MEMBRES.—LIBROS Y FOLLETOS.
MEMORANDUMS.—MENUS.
PROSPECTOS.

Especialidad en marcas de tabaco

22 Viera y Clavijo 22

Las Palmas de Gran Canaria

Fábrica
de sellos
EN CAOTCHOUT
Peregrina núm 4
LAS PALMAS

DISPONIBLE

Ramón F. Castañeyra

TIENDA DE TEJIDOS

ALMACENES CON VARIOS ARTICULOS

Escritorio de comisiones y consignaciones

AGENTE BANCARIO

Corresponsal del Banco de España